

Una historia de éxito de cooperación municipalista: el municipio guatemalteco de Salcajá gana el premio Reina Letizia de Accesibilidad Universal para Municipios Latinoamericanos.

Francesco Filippi (Fundación MUSOL)

Muchas ciudades centroamericanas sorprenden por lo difícil que es transitar en seguridad por sus aceras y acceder a edificios públicos y privados. Desniveles y saltos, aceras estrechas, la falta de rampas, etc. impiden a las personas con movilidad reducida realizar las tareas diarias, afectando su autonomía y su calidad de vida. Esta situación es solo la punta de un iceberg, la punta que nos permite visibilizar una problemática muy amplia. Cuando analizamos la accesibilidad con una mirada integral, nos damos cuenta que las personas con discapacidades sensoriales y de otro tipo experimentan diariamente dificultades para acceder a servicios públicos, para desplazarse en sus barrios y para interactuar con establecimientos públicos y privados, en un contexto que, en general, les ofrece escasas oportunidades de trabajo, de apoyo económico y social y de desarrollo personal.

Servicios públicos, políticas sociales y ciudades diseñadas sin tener en cuenta las necesidades de estos colectivos hacen que las personas con discapacidad sufran una discriminación permanente y que aumenten las probabilidades de que vivan, o sobrevivan, en situación de pobreza y extrema pobreza.

Su escasa capacidad de incidencia política hace que sean pocas las instituciones, singularmente los municipios, en que alcaldes y alcaldesas consideren estos colectivos en el diseño de las políticas locales y el bienestar – o la sobrevivencia - de las personas con discapacidad depende fundamentalmente de organizaciones caritativas privadas.

Salcajá es uno de los municipios centroamericanos que ha puesto en el centro de sus políticas las necesidades de las personas más vulnerables, en particular de las personas con discapacidad; el compromiso político y la dedicación del personal de la municipalidad han permitido lograr importantes avances hacia una ciudad inclusiva y accesible. Son estos avances tangibles los que han motivado al patronato del premio Reina Letizia de Accesibilidad Universal para Municipios Latinoamericanos a otorgar a Salcajá el premio en la categoría “Ayuntamientos Latinoamericanos de hasta 100.000 habitantes”.

Este premio es el fruto del firme compromiso de la municipalidad de Salcajá y también de un proceso de cooperación municipalista con una visión de largo plazo que la Fundación MUSOL y la organización guatemalteca Munik’at, con la financiación y el apoyo del ayuntamiento de Quart de Poblet (València), empezaron en 2015.

Gracias al compromiso del Ayuntamiento de Quart de Poblet de dedicar el 0,7 % del presupuesto municipal a la cooperación para el desarrollo y a su experiencia en accesibilidad – cabe recordar que el Ayuntamiento de Quart de Poblet recibió el premio Reina Sofía de accesibilidad universal en 2005 y es un municipio de referencia en materia–, la Fundación MUSOL y el Instituto Munik’at (Guatemala) identificaron con la municipalidad de Salcajá un programa de 3 años para mejorar la accesibilidad en el municipio y ponerla en el centro de todas las políticas públicas de la corporación.

En el marco de ese programa, se realizó un diagnóstico de la accesibilidad del municipio de Salcajá que inicialmente abarcó principalmente la accesibilidad física y posteriormente se amplió a otras discapacidades (sensoriales, etc.). A partir del diagnóstico se implementaron pequeñas obras, intervenciones de señalización y equipamiento de edificios públicos clave,

como los centros educativos, que contribuyeron a mejorar la accesibilidad física del municipio (estacionamientos reservados a personas con discapacidad, rampas, etc.).

No obstante, el gran valor añadido del proyecto y su efecto multiplicador es el trabajo con los responsables técnicos y políticos de la municipalidad y con las organizaciones sociales y los colectivos de personas con discapacidad.

Se diseñó de forma participativa y se desplegó un proceso formativo sobre accesibilidad dirigido al personal de la municipalidad, prácticamente de todas las áreas, así como a las organizaciones de la sociedad civil.

Teniendo en cuenta que en Guatemala existe un sistema de participación en la gestión pública local a través de Comités de Desarrollo Comunitarios y Municipales, establecido por ley, se formaron a sus miembros para que incidan en la planificación de las inversiones públicas y para que ejerzan un rol de control social en verificar la aplicación de la normativa nacional y municipal de accesibilidad en todas las obras de la municipalidad.

El trabajo de formación y apoyo técnico con el personal permitió transversalizar la accesibilidad en todas las áreas pertinentes de la municipalidad. Entre otros logros, destaca la introducción en el Plan de Ordenamiento Territorial del municipio de un articulado referente a la accesibilidad, con requisitos para cualquier obra a realizar en el municipio, que asegura a largo plazo una mejora de las nuevas construcciones. En este proceso cabe destacar la implicación del personal de la municipalidad, que se ha convertido en un motor del cambio.

La municipalidad, por su iniciativa y en colaboración con universidades locales, ha abierto una clínica de fisioterapia con tarifas muy reducidas, para que las personas más vulnerables del municipio puedan acceder a este servicio, clínica que actualmente está siendo apoyada por el Programa de cooperación. Además, la municipalidad en la reurbanización de varias plazas y avenidas ha tenido en cuenta los requisitos de accesibilidad, con rampas, aceras abotonadas y franjas direccionales para personas ciegas.

En la ejecución del programa se detectó que las intervenciones a favor de la accesibilidad no eran comprendidas adecuadamente por todas las personas del municipio. En colaboración con los medios de comunicación locales, se realizó una campaña de comunicación que permitió poner al centro del debate y de la agenda los temas de accesibilidad, mediante programas radios, programas en emisoras TV locales y eventos deportivos y seminarios sobre dichas temáticas, que pusieron de manifiesto que una ciudad accesible es una ciudad mejor para todas y todos.

El premio Reina Letizia de Accesibilidad Universal para Municipios Latinoamericanos otorgado a Salcajá, y que será recibido en julio en Madrid por el Alcalde, reconoce el compromiso del municipio y pone de manifiesto que la cooperación entre entidades locales y organizaciones municipalistas puede lograr grandes resultados. El compromiso y la apropiación por parte de los entes locales, la horizontalidad de la colaboración entre los actores implicados y la movilización de experiencias y conocimientos a nivel internacional permiten lograr grandes avances en la mejora de las condiciones de vida de las personas más vulnerables.

El premio, lejos de ser la conclusión de un proceso, es un incentivo para continuar en el mismo camino. Desde la Fundación MUSOL hemos reiterado nuestro compromiso con el municipio de Salcajá y confiamos en que en los próximos años se convertirá en un modelo que se trasladará a otras zonas, ampliando el impacto de esta iniciativa de cooperación municipalista.